ANTECEDENTES HISTÓRICOS · LITERATURA

El español que puso en verso las láminas de Blake y después vino a Buenos Aires

En 1826, en Londres, José Joaquín de Mora escribió once poemas en castellano sobre los grabados que Blake había diseñado para The Grave. Al año siguiente llegaba a Buenos Aires.



Retrato de Blake (de T.

Esta historia empieza en Londres, con un exiliado gaditano y un puñado de grabados. José Joaquín de Mora nació en Cádiz el 10 de enero de 1783 y era escritor, periodista y traductor de formación liberal. Cuando Fernando VII restauró el absolutismo, emigró a Londres, en 1823. Allí empezó a trabajar para el editor Rudolph Ackermann como autor, traductor y director de publicaciones pensadas para lectores de Hispanoamérica, como el Correo literario y político de Londres y el Museo universal de ciencias y artes.

Los grabados venían de antes. Blake había diseñado ilustraciones para The Grave, el poema de Robert Blair de 1743, y en 1808 Robert Cromek las publicó grabadas por Louis Schiavonetti. Años después, Ackermann compró esas planchas. Ojo con una confusión frecuente: no son las ilustraciones para Night Thoughts, de Young, sino las de The Grave.

Poemas para unas estampas

En 1826 salieron de la casa Ackermann las Meditaciones poéticas: once poemas, 666 versos en total. El libro se abre con un retrato de Blake y con la lámina del esqueleto que servía de portada a The Grave. Mora tituló cada poema con el nombre de una lámina («La eternidad y el espacio», «El juicio», «La resurrección») y, salvo en el primero, cambió el orden de las imágenes. Él mismo lo aclaró en la Advertencia: sus composiciones debían considerarse «solamente como ilustraciones de las estampas». Sobre de quién fue la idea hay discusión; Alberto Romero Vallejo se inclina por pensar que la propuso el editor.

No busques ahí la mitología de Blake. Daniela Paolini y Mario Rucavado Rojas ven en Mora una mirada más convencional, lejos del universo del inglés, y Romero Vallejo nota que, fuera de las láminas, los poemas tienen poco en común con el texto de Blair. Lo fascinante es otra cosa: imágenes de Blake circulando en castellano cuando él todavía vivía, porque murió en 1827. El libro estaba pensado para el mercado sudamericano, como recuerda la Universidad de Liverpool a propósito de un ejemplar, y su venta se anunciaba en México, Colombia, Buenos Aires, Chile, Perú y Guatemala.

Y acá entra la Argentina. A fines de 1826 Mora dejó Londres contratado por Bernardino Rivadavia y llegó a Buenos Aires en febrero de 1827. Redactó la Crónica política y literaria de Buenos Aires, periódico oficial de 120 números, y participó de El Conciliador, que tuvo un solo número, el del 19 de mayo de 1827. En abril de 1828 ya escribía desde Santiago de Chile. Murió en Madrid en 1864.

Su paso por Buenos Aires fue breve, pero deja una imagen difícil de olvidar: un libro con los grabados de Blake anunciado a la venta en la misma ciudad a la que su autor estaba por llegar.

Fuentes

1. Daniela Paolini y Mario Rucavado Rojas. Del Redentor al Demiurgo: Las ilustraciones de William Blake vistas a través de las Meditaciones poéticas de José Joaquín de Mora (2024).
2. Alberto Custodio Romero Vallejo. «Poetas que conocieron el secreto de la inspiración»: estudio comparativo de The Grave de Robert Blair (1743) y Meditaciones poéticas de José Joaquín de Mora (1826) (2022).
3. Universidad de Liverpool (Manuscripts and More). William Blake and Liverpool (s. f.).
4. Rosalía Baltar. Pedro de Angelis / José Joaquín de Mora: desplazamientos y repetición (1826-1833) (2014).
5. Jesús Astigarraga, Javier Usoz y Juan Zabalza. In Rivadavia's Buenos Aires (1827): Coming Down in the Reformist Practice (2024).
6. Biografías y Vidas. José Joaquín de Mora (s. f.).

El contenido de este artículo expresa la opinión del o los autores y no representa el pensamiento o posición de la Masonería como institución.
Leer en línea: https://blake.alejandroalves.com/william-blake-en-argentina/jose-joaquin-de-mora/